

ENTRAMADOS EDUCOMUNICACIONALES: NUEVAS PRÁCTICAS, NUEVOS SENTIDOS PARA PRODUCIR INSCRIPCIÓN SOCIAL.

CONCEPÇÃO EDUCOMUNICACIONAL: NOVAS PRÁTICAS,
NOVOS SENTIDOS PARA PRODUZIR INSCRIÇÃO SOCIAL.

*EDUCOMMUNICATION FRAMING: NEW PRACTICES, NEW
WAYS TO PRODUCE SOCIAL INSCRIPTION.*

Analia Errobidart

■ Professora associada do Departamento de Comunicação e Educação da Faculdade de Ciências Sociais da Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Investigadora Categoría III pelo grupo IFIPRACD (Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Docentes).

■ E-mail: aerrobid@soc.unicen.edu.ar

Marianela Recofsky

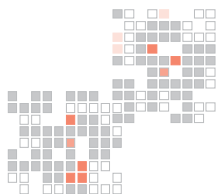
■ Aluna avançada (estudante tese) do curso de Comunicação Social da Faculdade de Ciências Sociais Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Unicen), na Argentina. Becaria do CIN (Conselho Interuniversitario Nacional) de formação de estudantes em pesquisa pelo grupo IFIPRACD (Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Docentes).

■ E-mail: marianelarecofsky@yahoo.com.ar

Gabriela Casenave

■ Profesora de Comunicación Social. A.D. de la cátedra Comunicación y Educación de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN), Argentina. Investigadora Cat. V. por grupo IFIPRACD.

■ E-mail: casenavegabriela@gmail.com



RESUMEN

El artículo que se desarrolla en estas páginas se propone analizar las características que asumen, en los nuevos modos de organización social (rizomático, territorial, dinámico), los procesos educativos y comunicativos orientados a generar inscripción social. Dicho análisis se produce a partir de los informes del campo en tres organizaciones sociales que articulan las acciones del Estado y la sociedad civil. Este trabajo tiene como referencia el proyecto de investigación “La educación como práctica sociopolítica. Sentidos y estrategias de inscripción social” desarrollado por un grupo de docentes-investigadores y becarios de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina: Grupo IFIPRACD (Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Docentes).

PALABRAS CLAVE: EDUCACIÓN; COMUNICACIÓN-CAMBIO; INSCRIPCIÓN SOCIAL.

RESUMO

O artigo que se desenvolve nestas páginas se propõe analisar as características que assumem, nos novos modos de organização social (rizomático, territorial, dinâmico), os processos educativos e comunicativos orientados a gerar inscrição social. Dita a análise produz-se a partir dos informes do campo em três organizações sociais que articulam as ações do Estado e a sociedade civil. Este trabalho tem como referência o projecto de investigação “A educação como prática sociopolítica. Sentidos e estratégias de inscrição social” desenvolvido por um grupo de docentes-investigadores e becarios da Faculdade de Ciências Sociais da Universidade Nacional do Centro da Província de Buenos Aires, Argentina: Grupo IFIPRACD (Investigações em Formação Inicial e Práticas Docentes).

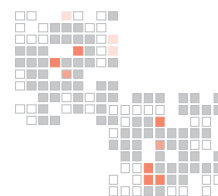
PALAVRAS-CHAVE: EDUCAÇÃO; COMUNICAÇÃO; MUDANÇA; INSCRIÇÃO SOCIAL.

ABSTRACT

The article developed in these pages proposes to analyze the characteristics that assume, in the new ways of social organization (rhizometric, territorial, dynamic), educational and communicative processes orientated to generate social inscription. The above mentioned analysis takes place from the reports of the field in three social organizations that articulate the actions of the State and the civil society. This paper takes the project of investigation as a reference: “The education as socio-political practice. Senses and strategies of social inscription” developed by a group of teachers - investigators and scholars of the Facultad de Ciencias Sociales de la Provincia de Buenos Aires, Argentina: Group IFIPRACD (Investigations in Initial Formation and Educational Practices).

Palabras clave: Education; Communications; change; social inscription.

KEYWORDS: TELEVISION; JOURNALISM; NARRATIVE; SOCIAL RESPONSIBILITY.



1. Introducción

El artículo que se desarrolla en estas páginas se propone analizar las características que asumen, en los nuevos modos de re-configuración social, los procesos educativos y comunicativos orientados a generar inscripción social, a partir de los relevamientos realizados en tres espacios seleccionados por fuera del sistema educativo formal.

Estos análisis tienen anclaje en un proyecto de investigación social desarrollado por un grupo de docentes-investigadores, becarios y auxiliares de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, denominado Grupo IFIPRACD¹. El proyecto focaliza su atención en los procesos educativos que se producen dentro y fuera de la escuela. El objetivo general se propone analizar las relaciones que se establecen entre los **modos de inscripción sociopolítica de los sujetos** y las **re-definiciones del sentido moderno de educar**, en las prácticas educativas formales e informales de la ciudad de Olavarría, durante el período 2011-2013.

Sintéticamente, referimos que en el proyecto se plantea que tras la crisis social producida por la aplicación de las políticas neoliberales de los años '90, se inicia un proceso de reconfiguración social que produce un desborde de los sistemas modernos (Martín Barbero, 2003), que favorece la circulación de nuevos procesos educativos y comunicativos por distintos circuitos y con diferentes dinámicas y sentidos. El reposicionamiento del Estado, luego de la crisis de 2001 en Argentina, habilita nuevos modos de relación entre el Estado y la sociedad civil, redefiniéndose los sentidos de la comunicación y la educación en el proceso de inscripción social

Metodológicamente, se toman como unidades

1 IFIPRACD: Investigaciones en Formación Inicial y Prácticas Docentes. El proyecto actualmente en curso, acreditado por la Secretaría de Asuntos Universitarios del Ministerio de Educación de la Nación, se titula "La educación como práctica sociopolítica. Sentidos y estrategias de inscripción social" (Ifipracd 2010).

de análisis los programas sociales gubernamentales y no gubernamentales en la ciudad de Olavarría, cuyos criterios de selección fueron definidos en el proyecto 2008-2010². En este nuevo período, se profundizan aspectos cualitativos de los procesos y los sentidos que adquieren las prácticas educativas alternativas a las formales. Las estrategias seleccionadas son: observación con y sin participación y entrevistas pautadas y ocasionales, de acuerdo a la perspectiva socioantropológica (IFI-PRACD 2008).

2. Nuevas articulaciones entre Estado y sociedad civil: sujetos y organizaciones sociales que disputan los sentidos de educar

Se analizan las prácticas y los sentidos atribuidos a la educación y la comunicación, en tres espacios sociales: la Callejeada de Sierras Bayas, la Mutual de Arte Popular Macondo Creativa y el Departamento educativo del Zoológico Municipal "La Máxima", todos ellos ubicados en el partido de Olavarría, provincia de Buenos Aires.

La Callejeada de Sierras Bayas es una programa social dependiente de la Municipalidad de Olavarría, destinado a jóvenes entre 10 y 18 años, en situación de vulnerabilidad social. Surge como punto de confluencia entre las demandas de los habitantes del pueblo ante un hecho de violencia que terminó con la vida de un joven, por un lado; y de las características que ya ha asumido la acción social del municipio, para contribuir a controlar los desbordes sociales y a la vez, para tener mayor presencia en el territorio.

La Callejeada es una configuración donde los diversos actores que la conforman, interactúan mediante modalidades que se diferencian –deli-

2 Los criterios planteados fueron: "que en sus enunciados se establezca, en forma explícita, una intencionalidad educativa; esto es, que pretendan transmitir, enseñar, informar, capacitar y/o prevenir, a partir de contenidos académicos o no, formalizados e instrumentados mediante formatos diversos, que definan un contenido específico a trabajar, con destinatarios identificados y en espacios y tiempos definidos".

“Macondo” surge como un taller de teatro Independiente que en el año 2006 encuentra en la figura de mutual una estrategia de vinculación con el Estado.

beradamente- de las formas propias del sistema educativo; la disposición de los cuerpos que con libertad se manejan en el espacio, la primacía del diálogo frente a las modalidades expositivas explicativas, “herramienta fundamental de estos nuevos espacios, donde las reglas no están dichas de una vez y para siempre, y la construcción es continua” (Bardy y Recofsky, 2011, p.6) y las re significaciones que la educación adquiere a partir de las propias prácticas y representaciones pero también en la interacción con otras configuraciones, hacen que Callejeada participe en una redefinición de lo educativo en su contexto inmediato y busqué ser visibilizado desde la misma.

El sentido de lo educativo es vinculado a la reconstrucción del lazo social, como lo muestran sus prácticas y lo han expresado los coordinadores y los jóvenes que asisten: “acá aprendemos a ser mejores personas”, “yo creo que por ahí es enseñar valores, otro tipo de educación que no tiene que ver con el conocimiento científico”, priorizándose la función de contención social.

La Mutual de Arte Popular Macondo Creativa, es un espacio del tercer sector que a través del arte, nuclea especialmente a niños de sectores pobres en distintos talleres.

“Macondo” surge como un taller de teatro independiente que en el año 2006 encuentra en la figura de mutual una estrategia de vinculación con el Estado; pasa así a formar parte de la red de organizaciones subsidiadas que en etapa de reposicionamiento estatal le permite una subsistencia más desahogada financieramente.

Los talleres de arte tienen como propósito construir “con los niños otra mirada del mundo” y sus propósitos se entrelazan fundamentalmente con los fines de la educación popular emancipa-

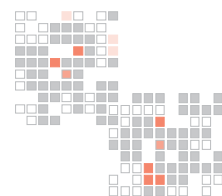
toría, en sentido freireano. Trabajan en torno “... de la producción de lazo social, desde un plano de igualdad en el discurso, en el reconocimiento de las posiciones sociales y de la proyección de las acciones” (Errobidart, 2011, p.3). Los vínculos que se establecen en las interacciones en esta configuración, son el verdadero sentido de su existencia es lo que posibilita –según sus coordinadores- “*ver el mundo desde otro lugar*”.

Su trabajo de red comunitaria es acotado (no se propone masividad) pero arraigado en el imaginario cultural del sector donde tiene anclaje. Esto le permite tener un estilo comunicacional directo, compartiendo el sentido de los mensajes. El carnaval popular es su acción comunitaria más representativa.

El Departamento educativo del Parque Zoológico Municipal La Máxima, de la ciudad de Olavarría, “se autodefine como un espacio alternativo a la escuela, sustentado en la educación no formal” (Casenave, 2011, p.2). Dispone de un extenso y variado entorno natural para la realización de sus actividades, que consisten en talleres (que parten de ciertos contenidos curriculares del área de ciencias naturales para la educación formal) y en visitas guiadas al público que asiste al zoológico.

Estas prácticas educativas presentes en el parque, si bien parten de la lógica escolar, dotan de ciertas potencialidades transformadoras a este espacio

enfaticando las intenciones de los actores involucrados en dicha propuesta, quienes –aún considerando las tramas en las que dichas prácticas se encuentran vinculadas- expresan la intención de construir un camino enmarcado en la educación popular, y se disponen a aprender a enmarcar dicho camino (Casenave, 2011, p.7).



Focalizando en la articulación de su tarea con los niños escolarizados que asisten al parque, y revisando el carácter educativo de tales prácticas, entendemos que su funcionamiento se orienta a producir un intercambio con el fin de generar aprendizajes que trasciendan el carácter bancario de la escuela (Freire, 1971) y en cambio, se propone transmitir, enseñar o informar a partir de contenidos pero mediante un determinado formato que movilice las experiencias de los sujetos.

3. Resignificar procesos comunicativos y educativos en espacios alternativos

Pensar hoy la intersección entre comunicación y educación supone delimitar nuevos sentidos respecto de las definiciones modernas y reconocer, asimismo, prácticas educomunicativas que se presentan como alternativas respecto del parámetro de lo formal.

De acuerdo con Martín Barbero

Hoy 'la edad para educar es todas' y el lugar puede ser cualquiera –una fábrica, un hotel, una empresa, un hospital-, los grandes y los pequeños medios o Internet. Estamos pasando de una sociedad con sistema educativo a una sociedad educativa, esto es, cuya red educativa lo atraviesa todo: el trabajo y el ocio, la oficina y el hogar, la salud y la vejez (Martín Barbero, 2003, p.12).

Así, la sociedad educativa, nos invita a observar prácticas que se desarrollan más allá de la escuela, las cuales pueden adoptar nuevas lógicas de funcionamiento y dinámicas de desarrollo.

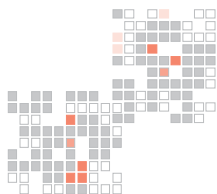
Definida en su génesis con propósitos homogeneizantes, la educación escolar se presenta hoy como anacrónica respecto de los cambios que atraviesa la cultura (Martín Barbero, 2003), y se aleja, de este modo, simbólicamente y efectivamente de los sujetos a los que se dirige. La tarea de homogeneizar a los sujetos y formar a los ciudadanos pudo

ser realizada exitosamente por la escuela debido a su inserción en una secuencia institucional (familia, iglesia, etc) que hacía que los sujetos que llegaban al ámbito de lo escolar estuvieran socializados. Hoy esa secuencia está quebrada, cuestión que se suma a los desajustes entre la socialización escolar y los sujetos destinatarios de su acción.

Si pensamos este nuevo escenario social –de acuerdo a los términos en los que se presentó anteriormente- como un “entorno educacional difuso y descentrado” (Martín Barbero, 2002), es preciso considerar un contexto en el que la información y los saberes son múltiples. Es necesario asimismo reconocer la existencia de prácticas que se presentan como descentradas respecto del sistema educativo formal pero que, no obstante, continúan entablando vínculos con él, en la medida en que aún es el que define los conceptos que rigen como transmisibles en una determinada sociedad, planteando tensiones y continuidades en lo que se considera “enseñable” y el modo de hacerlo.

El rasgo centralizado del conocimiento que aún circula en el sistema educativo formal aunque con menor grado de institucionalidad –junto con la ubicación del saber en el lugar de la escuela-, legítima también a los sujetos que lo detentan, con el correlato de poder que esto implica por ser los únicos con capacidad de interpretar estos saberes (Martín Barbero, 2002). El desafío que se presenta actualmente a las nuevas prácticas educomunicacionales descentradas de la escuela es el de abrirse a la multiplicidad de escrituras, de lenguajes y saberes que –reconocidos o no- circulan y persisten en los procesos educativos.

En este sentido, considerar nuevas aperturas invita también al proceso complementario de asumir las tensiones que supone reconfigurar los formatos educativos y comunicacionales en esta sociedad educativa. Así, aún en las propuestas que surgen desde la sociedad civil, se hallan dinámicas que oscilan en un constante vaivén de concesiones y restricciones negociadas con el Estado, con lo “normal y establecido”.



Si la mirada de Martín Barbero (2003) nos habilita a problematizar las palabras, los sentidos y el poder en ellas, Grimson (2010) y la noción de configuración cultural que plantea desde una mirada socioantropológica, nos ayuda a profundizar en las particularidades de los espacios relevados a partir de dar cuenta de las lógicas de interacción entre los actores, enmarcadas en tramas simbólicas en el adentro y en las relaciones con el fuera de los mismos.

Si muchos autores han enunciado la pérdida límites a raíz de los procesos de desterritorialización, la noción de configuración cultural permite reconstruir una idea de totalidad para analizar los procesos socioculturales, pero reconociendo heterogeneidades que se articulan donde algunas posiciones tienen más poder que otras, analizando la dimensión política de las interacciones que se producen en su interior en tanto representan enfrentamientos o alianzas de los actores (Grimson, 2011, p.86) en una búsqueda por lograr que determinados sentidos “suturen” alrededor de ciertos significantes.

En este artículo, abordar esta dimensión, permite a la comunicación indagar cuáles son las reproducciones o resignificaciones de sentido que aparecen en estos espacios educativos no formales, específicamente del significante “educación”, qué sentidos abre para los actores y qué estrategias despliegan en consecuencia. Estas representaciones pueden estructurarse en el lenguaje de lo establecido, pero también pueden, y por momentos lo logran, alcanzar dimensiones instituyentes a través de situaciones que muestran lo contingente de los sentidos sedimentados, mostrando en esta dinámica el conflicto sociopolítico. Tales momentos de dimensiones instituyentes, son esporádicos, fragmentados y transitorios, pero reconocidos como significantes y articuladores.

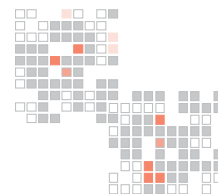
La idea de configuración permite analizar en cada espacio relevado cómo los sujetos interactúan siendo portadores de identificaciones que se

producen en otras configuraciones culturales en las que también se incluyen. Este proceso también posibilita analizar la interculturalidad, entendida como la relación con otras configuraciones culturales mediante la comunicación de las acciones de los sujetos. En ocasiones, se releva la generación de una lucha simbólica por imponer los sentidos educativos hegemónicos frente a las otras significaciones que se construyen y circulan. Los sentidos hegemónicos de lo que debe ser una práctica educativa, sus formatos y contenidos, imponen ciertas barreras, condicionando lo novedoso en su forma de hacer, actitud que a la vez, menosprecia lo que allí se produce y a quienes desde allí producen.

En tanto el concepto de configuración da cuenta de posiciones sociales y de actores que las ocupan, permite realizar un análisis de los modos de relación que establecen los sujetos interdependientes en las configuraciones relevadas: en la Callejeada, los talleres generan horizontalidad en las relaciones y logran que los sujetos adquieran la misma relevancia en la definición de producciones, acciones, decisiones. En los talleres de La Máxima se parte de la experiencia del participante en su conexión con el entorno y se posibilita la articulación con otras entidades interesadas en aportar su mirada particular a las propuestas. En Macondo Creativa, el sentido de la mismidad (el otro como uno mismo) está presente en la intención de la propuesta, en ser ellos mismos (los coordinadores) portadores de los mismos estigmas sociales que los destinatarios. Esta “igual relevancia” adquiere distintos significados y sentidos en tanto cada configuración es particular, idiosincrásica, como producto de las identificaciones que se producen entre sus miembros.

4. Reflexiones para un cierre

Analizar tres espacios u organizaciones sociales representa un desafío: resistir a la tentación de buscar patrones, regularidades y otros vestigios de “orden”. Los valores ordenadores de la modernidad



La idea de comunidad no se construye desde afuera,
por definición, sino por las experiencias subjetivas de los sujetos
que deciden que entre ellos hay algo en común.

continúan operando en nuestros registros, tornándose a veces en verdaderos obstáculos para comprender y actuar en la realidad contemporánea.

El trabajo compartido, enriquece el debate y los modos de mirar, ampliándolos.

Macondo y Callejeadas muestran formatos novedosos y con distintos propósitos, buscan habilitar la inscripción social y cultural de los sujetos. La propuesta de La Máxima oscila entre la innovación del formato y lo establecido, para producir una propuesta abierta, reorientada desde el interés de los sujetos. Macondo trabaja en profundidad, atendiendo a los procesos subjetivos-colectivos, cuidando no caer presos de la tentación liberal de la garantía de derechos (individuales), ni logros de masividad. La Callejeada, como parte del dispositivo estatal, se preocupa por la cantidad de jóvenes que concurren, por la variación de la oferta de talleres y actividades, sin trascender aún el mandato de “incluir para sacar de la calle a la población vulnerable”. Pero no puede dejar de reconocerse que en los talleres, se fisura el discurso de la estructura para que emerja el sujeto, creando significaciones y sentidos.

Esta situación donde los coordinadores re-significan el alcance de los fundamentos del proyecto, es la que posibilita la creación de sentidos, en tanto se ha fisurado la lógica neoliberal de contener y asistir, a favor de producir sentidos que produzcan inscripción social de los sujetos. Esto nos aproxima a descubrir otros sentidos de educar y de educación.

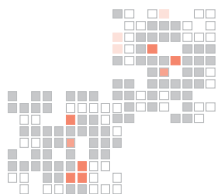
Es interesante preguntarse cuántos sujetos (adultos) logran invertir la perspectiva del proceso educativo, esto es: dejar de pensar en el mandato de inclusión desde la estructura, para pensar en el proceso que favorezca la subjetivación por la cual el sujeto decida pertenecer a un grupo, a una ac-

ción, ser parte de un proyecto, descubrir el valor de lo colectivo elegido.

Este parece ser uno de los nudos problemáticos para construir comunidad hoy, ya que se trata de encontrar intereses comunes, que den cuenta de algo que se sostiene por los sujetos que lo integran. La idea de comunidad no se construye desde afuera, por definición, sino por las experiencias subjetivas de los sujetos que deciden que entre ellos hay algo en común.

Educación y comunicación no aparecen como procesos aislados, que se tocan en algún punto del proceso, sino que forman una misma trama experiencial en los sujetos que transitan los espacios relevados. El aprendizaje, producto de los procesos educomunicativos, es valorado por los sujetos en tanto los acerca a un universo desconocido, inexplorado por ellos, aún en relación al mundo inmediato.

Cuando hablamos de educación la pensamos como inscripción social, en un proceso que la vincula con la comunicación como generadora de sentidos comunes entre los sujetos, sentidos que a su vez se cristalizan en acciones sociales compartidas; estas nuevas prácticas observadas nos llevan a reflexionar acerca de las posibilidades de esa inscripción. ¿Son estas prácticas educativas alternativas a lo formal espacios de referencia para los sujetos que las viven o lo son sólo para aquellos que las impulsan e intentan acercar un sentido de educar que les es propio a otros, sin necesariamente lograrlo? En su definición, todos los espacios observados y descriptos en este trabajo invitan a pensar la educación con un proceso de inscripción social, que busca trabajar, a su vez, sobre los sentidos compartidos de los sujetos. Es decir, si bien se presencian diálogos donde explícitamente se



de-construyen y problematizan sentidos sociales sedimentados, cabe la pregunta ¿los sujetos destinatarios se llevan “algo” de estos momentos?, o acaso ¿persisten las categorías pero se modifican sus sentidos?

Lo que no es, aún, una certeza, es si esta propuesta hace mella en los sujetos participantes a través de acciones que vayan más allá del tiempo que les insume transitar por ellas.

Otro punto para focalizar en las prácticas educativas relevadas es el que tensiona la relación entre cantidad y calidad del proceso. En dos de los casos presentados aquí, la cantidad de niños/jóvenes que pasen por los espacios es presentado como indicativo de éxito de la práctica educativa: si muchos asistieron, fue exitoso. La lectura es externa y evalúa la labor de la estructura. En el tercero de los casos el discurso es el inverso y se entiende que no

es importante a cuántos sujetos se llegue si estos pocos lo viven significativamente. La pregunta aquí pasa por explorar hasta qué punto el criterio de la cantidad no desdibuja, precisamente, la significatividad. A nuestro entender el número de personas que pase por una experiencia no se corresponde directamente con la cantidad de sujetos que se sientan efectivamente interpelados por ella, y sobre éste tema mucho nos ha enseñando el sistema educativo formal.

Aún bajo la sensación de aproximarnos a un proceso en construcción, no podemos dejar de interpelarnos sobre la necesidad de ampliar las posibilidades de apropiación, por parte de los sujetos, de las experiencias que –desde las bases o con las bases- construyen sentido, en la tarea de disponer de la herencia cultural, y de aprender otro modo de vivir juntos.

REFERENCIAS

BARDY, P, RECOFSKY, M, *La Callejada Sierras Bayas, ser joven en espacios no formales de educación*. Ponencia presentada en el VI Congreso Provincial de Educación. Olavarría. Publicación completa en CD de las Jornadas, 2011.

CASENAVE, G, *Los desafíos de construir nuevas prácticas educativas: El caso del Parque La Máxima*. Ponencia presentada en el VI Congreso Provincial de Educación. Olavarría. Publicación completa en CD de las Jornadas, 2011.

ERROBIDART, A, *‘Los niños son de todos’*. Una experiencia que interpela la responsabilidad de generar inscripción social. Presentación del caso Macondo Creativa, Mutual de Arte Popular. Ponencia presentada en el VI Congreso Provincial de Educación. Olavarría. Publicación completa en CD de las Jornadas, 2011.

FREIRE, P, *La educación como práctica de la libertad*. Bs. As: Ed. Siglo XXI, 1998.

GRIMSON, A, *Los límites de la cultura, crítica de las teorías de la identidad*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2011.

IFIPRACD, *La educación como práctica sociopolítica*, 2008. Disponible en: www.soc.unicen.edu.ar Acceso 29 de noviembre de 2011.

_____, *La educación como práctica sociopolítica*. Sentidos y estrategias de inscripción social, 2010. Proyecto de investigación. Sin editar.

MARTÍN BARBERO, Jesús, *Jóvenes: comunicación e identidad*. In: *Pensar Iberoamérica, revista de cultura*, 2002, www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm, Acceso 20 de noviembre de 2011.

_____. *La educación desde la comunicación*, Buenos Aires: Ed. Tesis Norma, 2003.

